

Declaración de Bariloche

“Hacia una Política del Encuentro en Salud”

Hemos terminado el XXXI Congreso Nacional de Medicina General y Equipos de Salud, que con el lema “*Vínculos, Diversidad y Saberes. La Construcción Conjunta de la Salud*” se desarrolló en la ciudad de Bariloche en el mes de noviembre de 2016; uno más de la larga serie de encuentros que nuestra Federación Argentina de Medicina General (FAMG) ha generado a lo largo de estos años. Aún tenemos frescas en nuestros ojos y en nuestra memoria las vivencias intensas de estos días: el Encuentro, el Debate y la Diversidad de voces han sido sus puntos destacados. También la realidad nacional estuvo presente, dando un marco general al congreso.

Teniendo esto como punto de partida y como Trabajadores de la Salud, miembros del Movimiento de la Medicina General y Equipos de Salud, deseamos expresarnos a través de la redacción de este documento que intentará plasmar lo vivido en la búsqueda de aportar al crecimiento de todos, como movimiento social amplio y diverso, capaz de generar espacios de encuentro, en donde lo Político -entendido como concepción y como práctica- ha sido el eje central de su organización. Y lo haremos sabiendo que existe una continuidad ideológica y de lucha a través de los diferentes congresos y documentos; continuidad que nos muestra que hemos recorrido un largo camino lleno de historia y coherencia.

La realidad sanitaria nacional actual -una vez más y como lo hemos visto en este congreso- nos desafía a enfrentar una concepción de *la Salud como Mercancía*; esto es: sistemas de atención de la salud para pocos, siempre fragmentado, basados en alta tecnología y sin relación con lo social. Los *Seguros de Salud* aparecen entonces -bajo la forma de supuestas coberturas universales- como la forma organizada de concebirlas. A la histórica demora del Estado en constituirse en garante de la salud pública hoy hay un vaciamiento de los ministerios, desmantelando equipos de trabajo en áreas clave y desfinanciando recursos y programas que aún con sus imperfecciones daban respuesta, en una supuesta reorganización que enmascara una concepción del estado ausente y sordo ante las

necesidades, y depositando en las leyes del mercado el cumplimiento de responsabilidades civiles y sociales. También asistimos a un avance cada vez mayor a la ocupación del territorio de todos como bien privado; hemos conocido numerosos ejemplos de esta realidad en nuestro país y en toda Latinoamérica, ejemplos de avasallamiento de las *Comunidades y de la Naturaleza*, pero también ejemplos de Lucha y Esperanza de quienes resisten, personas y familias comunes que defienden con cuerpo y alma sus hogares. Desde esta lucha, afirmamos que la Tierra como espacio y sostén de la *Vida es de Bien Común* y todo intento por su sobreexplotación a través del *extractivismo* y los *agro-negocios* son nocivos y perjudiciales en grado extremo, comprometiendo nuestro futuro y el de nuestros hijos.

Por todo esto, decimos NO a estas propuestas que solo generaran más exclusión, sufrimiento, enfermedad y muerte.

No diremos **NO**, solo a través de los discursos; también- y fundamentalmente- lo haremos a través del crecimiento de nuestro Movimiento, como un espacio donde converjan y participen diferentes fuerzas del campo de la salud y desde allí, proyectándonos con otros actores, incidir en la agenda de nuestras realidades locales y globales. Hoy dimos un paso más en este camino: al ver sentados en una de las mesas centrales de nuestro Congreso a miembros de esa comunidad activa, como Luis Moro, Periodista; Teodoro Reismann, Miembro del Grupo de Personas con Diabetes “Los Dulces de la Esperanza”; y a Sofía Gatica de las “Madres de Ituzaingó”, sabiendo que pudieron estar porque los hemos pensado de una forma diferente y porque quizás, empezamos a ver también la realidad de una forma diferente; personas que sin ser expertos, funcionarios, referentes propios o académicos, pudieron contarnos sus trayectorias vividas y contribuir a un pensamiento nuevo basado en un conocimiento personal y grupal, generado en la experiencia de vida que nos trae aire fresco y nuevas fuerzas. Ellos nos hablaron a todos por igual y en primera persona de sufrimientos y de esperanzas, de luchas y de nuevos conocimientos; podríamos decir que nos hablaron de LA SALUD con MAYÚSCULAS.

¿Cómo responder a semejante desafío?

En primer lugar mirándonos nosotros mismos, ya que en esta búsqueda de nuevas perspectivas conceptuales para abordar la DIVERSIDAD de los SABERES y la trama de los VINCULOS, en el vertiginoso cambio permanente de la realidad, es que nos interpela la propuesta de un cambio de percepción de lo que hacemos.

Porque el desafío no es solamente la necesidad de nuevos saberes, conocimientos y experiencias para el hacer de nuestras prácticas de salud, sino también necesitamos

cambiar la percepción de la realidad, mirar con nuevos ojos las nuevas prácticas, involucrarnos en los procesos de transformación de la realidad y de nosotros mismos, de manera activa, consciente, responsable.

Lo haremos –también- tejiendo una extensa red de *Micro-Acciones y Micro-Políticas*; acciones que al estar impulsadas por la necesidad de respetar un Derecho se convierten en la base de nuestra Política. Porque esa es nuestra concepción de la lucha y la tarea; *acciones Individuales* de gran valor, en el día a día, que son replicadas hasta el cansancio; *acciones Grupales* que tomando la fuerza de muchos, nacida desde la participación y la igualdad, construyen acciones contra-hegemónicas en el cuidado y en los derechos; y, también, aquellas *acciones Globales* más amplias, propias de un movimiento social para la construcción de ciudadanía activa y políticas públicas para todos. A eso llamamos nosotros VINCULOS en SALUD.

Esta tarea será siempre en relación a otros; porque reconocemos –desde siempre- a ese *Otro* diverso, plural, activo e independiente, que tiene un Saber Propio construido a través del tiempo, desde la experiencia y el conocimiento de nuestros mayores, de nuestras madres y de los pueblos originarios, que se ha reforzado por la necesidad de la sobrevivencia, y que ha circulado en forma velada y oculta para no ser estigmatizado. A todo esto llamamos DIVERSIDAD Y SABERES en SALUD.

Creemos que podemos producir un nuevo lenguaje y un nuevo saber que involucrando a todos, permita una comunicación directa y constructiva. Para ello debemos modificar nuestras prácticas; buscando siempre la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos, problematizando nuestros saberes y haceres, a través del trabajo de los equipos, en diálogo permanente con personas y familias y sabiendo que es una tarea sin recetas, compleja y creativa. Lo haremos porque creemos que -hoy más que nunca- la SALUD ES UNA CONSTRUCCION CONJUNTA, ya nunca más un saber técnico, especializado y excluyente.

Por todo esto; decimos NO a las concepciones biologicistas, mercantilistas, o tecno-sanitarias de la salud.

Hemos recorrido un largo camino como **Asociación Nacional**, y luego como **Federación** y ahora reconociéndonos, también como *Movimiento Social*.

¿Cuál será el desafío para responder a esta nueva forma de vernos y sabernos muchos y diversos? Creemos en la importancia- como en este XXXI Congreso se vivió- de pensar

nuevas preguntas y no en tener todas las respuestas; preguntas que nos cuestionen y nos impulsen:

¿Cómo crecer desde la perspectiva de la pluralidad?,

¿Cómo generamos nuevos espacios dentro de los congresos y jornadas que permitan conocer otras voces, otras visiones y otros haceres?

¿Cómo crecer en el debate, aun en el disenso, con respeto y escucha atenta, encontrando puntos en común que nos acerquen?,

¿Cómo modificamos nuestras prácticas individuales y de equipo para que permitan incluir la perspectiva de los otros?,

¿Qué acciones directas e indirectas podremos generar para modificar agendas y realidades?,

¿Cómo construimos un nuevo saber?

Estos son algunos de los desafíos a los que nos enfrentamos en el presente y en el futuro. De nosotros depende que mirándonos hacia dentro nos reconozcamos como un colectivo nacional y latinoamericano, con un largo recorrido logrado después de grandes esfuerzos, y mirando hacia afuera, reconozcamos a los que también luchan por una *Salud para Todos*, y así proyectarnos juntos en esta gran tarea.

Por todo esto y por nuestra historia, decimos que debemos continuar nuestro camino con la misma pasión de siempre; tenemos la fuerza necesaria, la fuerza de muchos. Renovémosla entre todos para alcanzar los objetivos propuestos, sabiendo que a través de la participación activa *Otra Salud es Posible*.